

## EL TALLER DE BUENAVISTA, EN LA SIERRA DE SAN CRISTOBAL, EL PUERTO DE SANTA MARIA. COMPROBACION DE UNA FACIES DE TALLERES LITICOS DEL CALCOLITICO Y BRONCE EN LA BAHIA DE CADIZ

Con este trabajo pretendemos exponer el ejemplo de un pequeño taller lítico de las series genéricas del Calcolítico y Bronce, considerando detenidamente su situación geográfica en la Sierra de San Cristóbal, en los rebordes de la antigua costa, presentando el conjunto de sus materiales, en breve análisis técnico y tipológico, para enmarcarlo en una perspectiva funcional con el resto de manifestaciones sincrónicas y planteando su encuadre cultural en el proceso histórico de la Prehistoria Reciente, de la Bahía de Cádiz.

La zona del Puerto de Santa María se puede caracterizar por la simplicidad de sus formas: hay un dominio claro del paisaje llano, salvo en su zona nororiental, donde se sitúa la única elevación de importancia, la Sierra de San Cristóbal, donde destacan el Cerro de las Canteras con 102 metros, y el Cerro de San Cristóbal, con 124 metros (MAPAS I y II).

Morfológicamente se pueden distinguir cuatro áreas homogéneas en el término: el litoral costero, con formaciones de dunas y acantilados, las marismas, la sierra, y la campiña.

Las dunas del cordón litoral tienen importancia, sobre todo, por su extensión. La parte meridional del término está ocupada por las marismas, éstas se han formado por el relleno del antiguo estuario marino, cubiertas por una vegetación discontinua, inservible incluso para pastos.

La superficie ocupada por la tercera área, la Sierra de San Cristóbal es mínima. Su importancia reside, sobre todo, por ser un enclave estratégico, por su altitud relativa con respecto a la marisma y la campiña.

La campiña ocupa las dos terceras partes del término del Puerto de Santa María, y está en consonancia con el resto de las campiñas andaluzas que la rodean. Presenta una morfología muy regular y un relieve llano con desniveles pequeños, a pocos metros sobre el nivel del mar.

En consecuencia, el poblamiento humano de la zona, se incluye dentro de una compleja área productiva y de relaciones. Por un lado se inserta la zona de la campiña, con suelos agrícolas de gran calidad. Por otro, su posición oceánica en el área del Golfo de Cádiz, permite una situación estratégica frente al

---

(\*) Profesor de Prehistoria. Universidad de Cádiz.

(\*\*) Director-Conservador. Museo Municipal Puerto de Santa María.

(\*\*\*) Miembros de A.E.Q.U.A.

Mediterráneo y la costa del norte de Africa.

Tiene el valor de encrucijada de caminos, ampliada en el pasado, además, por la existencia del estuario del río Guadalete, que permitió un fácil dominio de estas rutas por la homogeneidad de su posición.

Son tres los factores geológicos que han afectado a la zona del Puerto de Santa María (1), por un lado la orogenia alpina, que es la causante de la elevación de la Cordillera Penibética; y por otro, la labor de profundización de la red fluvial; y por último las sucesivas transgresiones durante el Mioceno y Plioceno, que produjeron planicies sedimentarias que la erosión fluvial tuvo que volver a labrar.

Destaca en primer lugar, la ausencia de afloramientos del zócalo primario, explicable por el gran espesor de los sedimentos depositados durante la evolución geológica, y por la existencia de plegamientos que han actuado sólo sobre las capas más plásticas del Secundario: los terrenos triásicos, jurásicos, cretácicos, eocenos y oligocenos, depositados sin apenas discordancia entre sí, que se plegaron conjuntamente durante la orogenia alpina. El único piso secundario que crea afloramiento es el Trias, en el límite este de la marisma, margas y yesos totalmente descompuestos.

El Eoceno ofrece en la zona un gran afloramiento de margas, arcillas, y calizas (Flysch), que aparecen por la erosión de las capas oligocenas. Por su extensión y características, los sedimentos posteriores oligocenos, son fundamentales para el paisaje y economía de la zona. Son los niveles de albarizas y arcillas que cubren la campiña, concordantes sobre el Eoceno, pero discordantes con el piso posterior del Mioceno.

Posteriormente la sedimentación miocena, cuyo vestigio en esta zona es la Sierra de San Cristóbal, corresponde a los restos de una formación con estructura monoclinial. Al sur está cubierta por las arenas y conglomerados del Plioceno, con los depósitos característicos de conglomerados conchíferos Astienses.

El Cuaternario viene caracterizado por la formación del estuario del Guadalete. Hemos detectado restos de terrazas del Pleistoceno Medio y Superior en las proximidades de El Portal y de la Torre de Doña Blanca, con estratigrafía cruzada sobre las arcillas y albarizas oligocénicas.

El desarrollo del estuario del Guadalete enmarca la evolución holocena de la zona, teniendo que buscar los orígenes de los elementos que actualmente lo componen: acantilados rectilíneos, zonas aluviales de tránsito fluviomareales,

(1) GAVALA LABORDE, J. (1959): «Explicación de la Hoja n.º 1061. Cádiz». Mapa Geológico de España, E. 1: 50.000 I.G.M.E. Madrid.

llanuras aluviales fluvio-marinas y marismas, no más allá del tránsito Pleistoceno-Holoceno (2).

Se han computado 268 objetos tallados, en su gran mayoría realizados en sílex (256, 95'52%), frente a un empleo escaso de otras materias primas, 9 en cuarcita (3'36%), 2 en sílex y caliza (0'75%) y 1 en arenisca (0'37%) (CUADRO 1, FIGURA 1).

En las cimas de la denominada «Sierra de San Cristóbal» abundan los nódulos de sílex, y las areniscas, concentrados en las inmediaciones del área de taller, de pequeñas dimensiones, en general menores de 10 cms., redondeados u oblongos, no existiendo aquí afloramientos de cuarcitas. Estos materiales variados son frecuentes en las graveras y terrazas inmediatas, del río Guadalete.

En cuanto a los rodamientos, de un modo destacado predominan los frescos, poco rodados, 245 (91'42%), con aristas y bordes de aspecto muy vivo. Sólo se han computado 23 ejemplares (8'58%) con rodamiento medio (CUADRO 2, FIGURA 2). El maerial con señales de rodamiento, que mejor cabría considerarlo, como redondeamiento, por su morfología, suele coincidir con los realizados, en areniscas, cuarcitas y sílex como vetas calizas, existiendo algunos ejemplares en sílex.

Una vez clasificados, los 268 ejemplares, quedan del siguiente modo:

1. RESTOS DE TALLA .....	241
1.1. NUCLEOS .....	33
1.1.1. Del inicio de la talla .....	2
1.1.2. Levallois .....	6
1.1.3. Prismáticos .....	11
1.1.4. Globulosos .....	6
1.1.5. Sobre lascas .....	2
1.1.6. Para hojas .....	1
1.1.7. Diversos .....	5
1.2. LASCAS .....	208
1.2.1. De descortezado .....	16
1.2.2. De semidescortezado .....	25
1.2.3. Internas .....	112
1.2.4. Levallois .....	28
1.2.5. De crestas .....	1
1.2.6. Hojas de talla a presión .....	25
1.2.7. Lascas del desbaste de núcleos para hojas ..	1

(2) BORJA BARRERA, F. (1989): «Evolución del litoral y síntesis climática». Jornadas de Campo, Geografía Física (Bahía de Cádiz, Guadalete, Grazalema). Area de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cádiz, pp.29 y ss.

ZAZO, C., GOY, J.L., DABRIO, C.J., CIVIS, J. y BAENA, J. (1985): «Paleogeografía de la desembocadura del Guadalquivir al comienzo del Cuaternario (Provincia de Cádiz)». Primera Reunión del Cuaternario Ibérico, Vol. I, pp. 461-472. Lisboa.

2. UTILES .....	27
2.1. Raspadores .....	9
2.2. Buriles .....	1
2.3. Abruptos .....	6
2.4. Truncaduras .....	4
2.5. Muestras .....	4
2.6. Readeras .....	2
2.7. Elementos de hoz .....	1
TOTAL DE LA INDUSTRIA LITICA .....	268

Este pequeño conjunto, ha sido recogido sin ningún criterio de selección, donde colaboraron, junto a los firmantes, estudiantes de Prehistoria, de la Facultad de Filosofía y Letras, a destacar, J. L. Romero, A. Almagro, y C. Blanes de la Universidad de Cádiz, J. J. López Amador ayudó en las tareas de prospección y control del material.

El cómputo general de restos de talla y útiles nos evidencia un predominio de los primeros, ya que la suma de núcleos y de lascas sin retocar, alcanza 89'93%.

También se han recogido numerosos fragmentos amorfos, no clasificables, con evidencias de señales de talla, sin planos de lascados, que tampoco son restos de núcleos. Las lascas sin retocar representan el 77'62%, y los núcleos el 12'31%. Por su parte el material retocado constituye el 10'7% (CUADRO 3, FIGURA 3).

Esta repartición, con claro predominio general de los restos de talla, junto a los desechos amorfos e inclasificables indicados, y la presencia destacada de nódulos de materias primas, expresan la idea de taller, que queda claramente limitado microespacialmente en las pequeñas cimas de la elevación de la «Sierra de San Cristóbal».

Se han computado los tipos de talones de las lascas sin retocar (CUADRO 6) y de los útiles (CUADRO 7), y nos reflejan unos resultados coherentes con la técnica empleada en el desbaste de los núcleos.

Al considerar el total de lascas y útiles sobre lascas (CUADRO 4, FIGURA 4), vemos que sobre un total de 235 ejemplares predominan los talones reconocibles, 60'43%, sobre los abatidos, 39,57%. Entre los primeros, los lisos son mayoritarios, con 50'64%, siendo escasa la presencia de los talones facetados, diedros 2'55%, facetados planos 3'40% y convexos 3'83%.

Si consideramos sólo los talones reconocibles vemos que los talones lisos sobresalen con, 83'80%, alcanzando entonces los facetados diedros, 4'23%, los planos 5'63% y los convexos 6'34% (CUADRO 5).

Esta repartición porcentual tiene una clara expresión con los tipos de núcleos, donde predominan totalmente los planos de golpeo lisos. El empleo de percutores duros conlleva la obtención de numerosas lascas con talones abatidos.

Si consideramos la distribución de los talones entre las lascas sin retocar (CUADRO 6) vemos un contexto similar al total de la industria, destacando entre los talones lisos 31 ejemplares corticales y 15 talones puntiformes.

Entre los útiles, por el contrario, hay un predominio destacado de los talones abatidos, 74,07%, sobre los reconocibles, 25,92% (CUADRO 7), hecho que relacionamos, por un lado, con la necesidad de abatir los talones, para un mejor empleo de los mismos, y por otro, con la mejor adecuación de los retoques, que en ocasiones conllevan una acomodación proximal, que repercute en el propio abatimiento del talón.

Al abordar el estudio tecnológico de los tipos, tendremos que considerar en cada caso sus respectivos porcentajes. Ver para ello, el (CUADRO 8), considerados por grupos, y el (CUADRO 9), de cada uno de los tipos sobre el total de la industria.

Los núcleos son 33 ejemplares. En cuanto a la materia prima, se han empleado de forma sistemática, los pequeños guijarros de sílex, depositados sobre las arenas rojizas de la Formación. Son de pequeño tamaño y ello ha condicionado en gran medida la tipometría de los productos de talla desbastados.

Las técnicas empleadas son uniformes, predominando los núcleos sujetos a desbastes lógicos y operativos, 28, frente a los informes o diversos, 5. Estos últimos son generalmente frecuentes en los lugares de producción y desbaste, consecuencia del agotamiento definitivo de algunos ejemplares, con lo que en ellos las técnicas empleadas han podido ser mixtas, o ser consecuencia de un agotamiento importante.

Todo el proceso de talla se puede considerar como un «continuum dialéctico y técnico», desde los ejemplares del inicio de la talla, a los diversos, y de hecho, la clasificación que presentamos es un simple intento tipológico-analítico conceptual, ya que en este conjunto se puede comprobar perfectamente el sentido «Operativo» de la talla (LAMINA I, 1 a 5).

Se han comenzado tallando pequeños guijarros, donde se han preparado planos de golpeo, (núcleos del inicio de la talla), uniformemente lisos, como es común al menos a partir del Neolítico. Algunos se han conformado por medio de una talla de preparación previa (levallois), no centrípetos, con cual, se han obtenido lascas y láminas levallois, de aspecto subparalelo, y tendencia «no clásica» (LAMINA I, 3, 4).

Hay ejemplares en que el plano de golpeo no ha sido lateral, sino que realizados sobre núcleos espesos, se han delimitado extracciones de carácter centrípeto, conformadas por una talla de aspecto circular, a través de todo el contorno de la pieza, para la obtención de láminas y laminillas (núcleos prismáticos) (LAMINA I, 2). A partir de ellos, generalmente se han realizado núcleos poliédricos, (globulosos), con talla sucesiva de apoyos en los negativos de las lascas desbastadas, logrando así los típicos aspectos globulares característicos (LAMINA I, 1). En esta línea algunos ejemplares clasificados como diversos, son la lógica consecuencia de un agotamiento mayor.

Por tanto consideramos que se encuentran en una misma línea sujetos a gestos técnicos definidos, los núcleos del inicio de la talla, levallois, prismáticos y globulosos, y que la clasificación de estos ejemplares, en uno u otro tipo responde a la circunstancia de abandono en una determinada fase del trabajo del artesano.

En otro sentido, los núcleos sobre lascas tienen como soportes, lascas no muy espesas, obteniéndose de planos de golpeo laterales o situados en las caras superiores, con lo que las microlascas salen de las caras de lascado.

También se documenta la técnica para hojas de talla a presión, preparada por medio de crestas, a partir de las cuales se produce la guía de las hojitas y laminillas (LAMINA I, 5).

En cuanto a la repartición interna de dichos tipos (CUADRO 8, FIGURA 6), predominan los prismáticos (33'33%), sobre los levallois y globulosos (18'18% respectivamente). Los diversos alcanzan 15'16%, los del inicio de la talla y los realizados sobre lascas representan 6'06%, y los núcleos para hojas, con un solo ejemplar 3'03%.

Esta distribución va a tener una lógica correspondencia con los tipos de lascas sin retocar, así como con las lascas soporte de los útiles.

Las lascas sin retocar ascienden a 208 ejemplares, y a través de su clasificación podemos ver las pruebas tangibles de las extracciones reseñadas en los núcleos.

Se documentan lascas del inicio de la talla, con tipos de descortezado y de semidescortezado, que tienen toda o parte de sus superficies cubiertas con córtex. Predominan las lascas internas, con aristas verticales, o paralelas al punto de impacto, sin aristas, e incluso conservando pequeñas franjas de corte. Los tipos de lascas levallois son característicos, de desbaste no clásico, y aspecto claramente subparalelo. Hay láminas de cresta, consecuencia de la preparación de crestas o aristas-guía para el posterior desbaste de hojas, y hojas de talla a presión típicas, con una o dos aristas, y secciones triangulares o trapezoidales. También hay 1 ejemplar de lasca del desbaste de núcleos para hojas, que lleva en su cara dorsal los negativos de hojitas anteriores desbastadas.

Las lascas de descortezado (LAMINA I, 6) y de semidescortezado (LAMINA I, 7, 8) corresponden al inicio del desbaste de cualquier tipo de núcleos, las internas (LAMINA I, 9 a 13) proceden de la continuidad de la talla en los núcleos del inio de la talla, de las primeras preparaciones de los núcleos levallois, así como de acomodaciones y preparación de flancos en éstos, de núcleos globulosos, sobre lascas, diversos, e incluso de las primeras preparaciones de núcleos prismáticos. Las lascas y láminas levallois (LAMINA I, 14 a 16) proceden de núcleos de dicho tipo. Las láminas de cresta, de núcleos para hojas de talla a presión, en sus conformaciones y preparaciones previas, las hojas de talla a presión (LAMINA I, 17 a 20), de núcleos para hojas y de núcleos prismáticos, y las lascas del desbaste de núcleos para hojas, lógicamente de núcleos para hojas.

En cuanto a su representación cuantitativa (CUADRO 8, FIGURA 7), predominan destacadamente las internas (112, 53'85%). Las lascas de descortezado y de semidescortezado tienen una significativa representación (16, 7'69% y 25, 12'02%), las levallois alcanzan 28 ejemplares, constituyéndose en el segundo tipo mejor documentado (13'46%), y por fin el grupo característico del Calcolítico-Bronce, está representado aunque en porcentajes modestos, láminas de cresta (1, 0'48%), hojas (25, 12'02%) y lascas del desbaste de núcleos para hojas (1, 0'48%). Esto nos ratifica lo que hemos indicado en numerosas ocasiones (3), sobre el gran desconocimiento generalizado que se tiene de los restos de talla en estos momentos avanzados de la Prehistoria Reciente, donde los «complejos industriales» se componen de numerosos productos, que desbordan sustancialmente a las muy comunemente conocidas hojas, denominadas impropiaemente en la bibliografía, como «cuchillos», «láminas o laminillas».

Hemos realizado la aplicación tipométrica del sistema de B. Bagolini (4) a las lascas sin retocar, sobre un total de 94 ejemplares, habiendo descartado, las fracturadas, y las de talones abatidos, rotos o no reconocibles. Con ellas hemos conformado los cuadros correspondientes de tipos y de tipometrías, así como las características nube de puntos.

En cuanto a los tipos documentados (CUADRO 10, FIGURAS 10-11),

(3) RAMOS MUÑOZ, J. (1986): «Yacimientos líticos y poblamiento humano prehistórico del Alto Vélez, ríos Sábbar y Guaro, Málaga». Tesis Doctoral. Departamento de Prehistoria. Universidad de Sevilla. Centro de Microfilmación, Excma. Diputación Provincial de Málaga. 1988.

RAMOS MUÑOZ, J. (1988): «El poblamiento humano prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce». Biblioteca Popular Malagueña. Ediciones de Bolsillo Excma. Diputación Provincial de Málaga.

RAMOS MUÑOZ, J. ESPEJO, M. y CANTALEJO, P. (1986): «Taller calcolítico del Castillo del Turón (Ardales, Málaga)». Ayuntamiento de la Villa de Ardales. Málaga.

(4) BAGOLINI, B. (1968): «Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati». *Annali dell'Università di Ferrara, Sezione XV, Vol. I, n.º 10, pp. 195-219.* Ferrara.

tenemos una ausencia de láminas muy estrechas, láminas estrechas y lascas anchísimas. Las láminas tienen muy escasa entidad, (3 ejemplares, 3'20%), predominan las lascas, con 43 ejemplares (45'74%), estando bien representadas lascas laminares (16, 17'02%), lascas anchas (19, 20'21%) y lascas muy anchas (13, 13'83%). La débil entidad de las láminas viene incidida porque las hojas suelen estar fracturadas y no entran así en dicho cómputo.

Al considerar las tipometrías (CUADRO 11, FIGURA 11) vemos que la industria es claramente microlítica, donde los tipos de pequeño y muy pequeño tamaño ascienden a 79'78%.

Los tipos de muy gran tamaño están ausentes (se trataría de ejemplares que en alguna de sus dimensiones superara los 10 centímetros), los de gran tamaño sólo se documentan con 2 ejemplares (2'12%), los de mediano alcanzan 17 (18'10%). Predoman los tipos de muy pequeño tamaño con 40 ejemplares (42'44%) y los de pequeño tamaño, 35 (37'23%).

También hemos aplicado a las hojas, el sistema de Ana Cava (5) donde en total se han registrado, como ya hemos dicho 25 ejemplares. Se desglosan en principio las hojas completas, y las fracturadas se dividen en fragmentos proximales, mediales y distales, y se relacionan estos tipos con las anchuras en milímetros, agrupándolas de 5 en 5.

De la aplicación de este método tipométrico se deduce que las hojas estrechas (de 5 a 9 mms.) son escasas (5, 20%), frente a los tipos medianos (10 a 14 mms.), con 18 ejemplares (72%), siendo también muy escasas las hojas anchas (2, 8%) (CUADRO 12, FIGURA 9).

Estamos comprobando (6) que las tipometrías de las hojas de talla a presión varían en función de los períodos, documentándose un relativo ensanchamiento de las mismas a partir de los momentos finales del Neolítico. En él suelen predominar los tipos muy estrechos (menos de 5 mms.) y los estrechos (5 a 9 mms.), observándose a partir del Calcolítico que estos adquieren cada vez menor representación, comenzando a dominar hojas medianas y anchas (llegando a ser significativas incluso las que superarán los 20 ms.).

Al estudiar el material retocado vemos que el conjunto asciende a 27 ejemplares, con un predominio destacado de los raspadores (9, 33'33%),

(5) CAVA, A. (1984): «La industria lítica en los dólmenes del País Vasco Meridional». *Veleia*, 1, pp. 51-145. Vitoria.

(6) RAMOS MUÑOZ, J. y MARTIN CORDOBA, E. (1987): «Tajo de Gomer (Riogordo, Málaga). Un asentamiento neolítico al aire libre en el Alto Vélez». *Publicaciones Arqueológicas del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga* n.º 2. Vélez-Málaga.

RAMOS MUÑOZ, J., SANTIAGO, A., MOLINA, M.L., MATA, E., GONZALEZ R., AGUILERA, L. y GUTIERREZ, J.M. (En prensa): «Arqueología en Jerez. Aproximación al estudio de las industrias líticas de su Prehistoria Reciente». *Biblioteca de Urbanismo y Cultura. Atamamiento de Jerez*.



seguidos de los abruptos (6, 22'22%), truncaduras y muescas (con 4 ejemplares respectivamente, 14'82%), y ya en menor representación, las raederas (2, 7'41%) y buriles y elementos de hoz (1 ejemplar respectivamente, 3'70%).

Por tanto tenemos un total de 7 tipos clasificados, que denotan una variada gama de funciones y una cierta riqueza morfológica en el propio taller.

Al considerar los tipos de retoques (7) tenemos:

S	SE	A	PL	TOTAL
6	9	11	-	26

Se observa un cierto predominio de los retoques «abruptos», consolidado por medio de los tipos de abruptos, 6, truncaduras, 4 y 1 elemento de hoz.

Los «sobreelevados» corresponden con los 9 raspadores.

Los «simples» se asocian a 4 muescas y 2 raederas.

Están ausentes los retoques «planos».

A todo ello habría que añadir un ejemplar con útil conformado por un golpe de buril.

Los raspadores son variados (LAMINA II, 1 a 4), en cuanto a sus índices de prominencia, 5 son deprimidos y 4 normales. Por el índice tipométrico de carenado, 4 son planos y 5 carenados, 4 carenados rebajados y 1 carenado realzado. Dos están sobre lascas de semidescortezado y 7 sobre lascas internas. Conforman frentes destacados y arqueados, de retoques sobreelevados, directos, delgados, continuos, que se clasifican:

- 1 raspador frontal simple corto.
- 1 raspador frontal simple largo.
- 1 raspador frontal simple facturado.
- 1 raspador frontal con retoque lateral corto.
- 1 raspador carenado latero-frontal.
- 3 raspadores carenados frontales.
- 1 raspador en hocico carenado despejado.

El buril (LAMINA II, 5) está sobre lasca de semidescortezado, correspondiente a buril simple con un paño latero-próximo.

Los abruptos son 6 ejemplares (LAMINA II, 6, 7) 4 sobre láminas y 2 sobre lascas, conformando frentes de retoques abruptos, directos, delgados, continuos, 4 sobre hojas de talla a presión, 1 sobre lasca de semidescortezado y 1 sobre lasca interna.

(7) LAPLACE, G. (1975): «La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses», Colloques Nationaux du Centre National de la Recherche Scientifique. Banque des Données Arqueologiques N.º 932. Marseille, 1972, pp. 91-143. París.

Las truncaduras son 4, 3 sobre lascas internas y 1 sobre lámina, en hoja de talla a presión. Presentan frentes distales de retoques abruptos, directos (2 ejemp.) inversos (2 ejemp.) delgados, continuos. Corresponden a 3 truncaduras rectas normales y 1 desviada a la derecha.

Las muescas son 4 (LAMINA II, 8), estando 1 sobre lámina interna y 3 sobre lascas internas, 3 laterales y 1 distal, con retoques simples, directos, 2, inversos, 2, espesos, continuos, todas retocadas.

Hay 2 raederas sobre lascas de semidescortezado (LAMINA II, 10), con retoques simples, inversos, delgados, con grandes frentes continuos de retoques simples, inversos, en un caso, y directos en otro, delgados. Se clasifican como raederas espesas, sobre cara plana y simple convexa.

Un elemento de hoz sobre lasca interna (LAMINA II, 9), con talón abatido, presenta en el lateral derecho, borde abatido por retoques abruptos, directos, continuos, delgados; fractura distal, y truncadura proximal, con retoques abruptos, inversos, delgados, continuos. El borde activo está en el lateral izquierdo, con retoques simples, inversos, espesos, continuos. Pertenece al tipo 1.21. de la clasificación de J. Ramos (8).

Para su valoración funcional y cultural, hemos de destacar la buena presencia de materia prima en el taller de Buenavista. En el conjunto analizado es muy significativo el predominio de los restos de talla, con el 89'93% y sólo 10'07% de material retocado. Por estas razones pensamos que nos encontramos ante un pequeño taller, que debe estar en función de algún asentamiento inmediato, sito incluso en las mismas crestas y piedemonte de la Sierra de San Cristóbal, y que por el componente material de los tipos y restos de talla adscribimos genéricamente al Calcolítico y Bronce, con núcleos típicos de la época, levallois, prismáticos, globulosos, para hojas; todo el complejo característico de lascas sin retocar, del inicio de la talla, internas, levallois, no clásicas, de crestas, así como numerosas y típicas hojas y lascas del desbaste de núcleos para hojas. En cuanto a la aplicación de sistemas tipométricos hemos comprobado el abrumador predominio de los tipos de «pequeño tamaño», con lo que estamos ante un prototipo de taller microlítico, corroborado, con los soportes de los útiles, y con las improntas de las lascas en los núcleos.

Los tipos de talones, con el gran predominio de los lisos refuerzan la adscripción. Enmarcan igualmente al taller en la Edad del Cobre o Bronce las anchuras de las hojas, debido al poco peso de los tipos estrechos, que definen con cierta seguridad un momento Neolítico.

Los tipos de útiles tienen una distribución coherente para la adscripción

(8) RAMOS MUÑOZ, J. (En prensa): «Ensayo de clasificación analítica de los elementos de hoz». Anales de la Universidad de Cádiz.

que exponemos, con buena serie de raspadores, lascas y hojas con retoques abruptos, muescas y truncaduras, raederas de retoques simples, un buril y un elemento de hoz.

Por tanto, estamos ante un taller de tipos pequeños, de variada representación, que por su características queda plenamente encuadrado en el Calcolítico. La constatación de tipos como raspadores y buril, no impediría su perduración posterior, pudiendo cubrir incluso los momentos iniciales del Bronce local de la Bahía de Cádiz.

Valoramos importante la presentación de este taller, por su enmarque funcional, espacial y cultural inmediato, en un poblamiento que comienza a despuntar, costero, en la banda Atlántica gaditana, con clara proyección hacia Huelva y lógicamente a las costas portuguesas.

En estos medios, las materias primas son abundantes, como consecuencia de los arrastres de los importantes ríos colectores, caso del Guadalete, en el área que estudiamos; así como los propios componentes sedimentarios de dichas playas. Ello incide en la localización de algunas evidencias de talla, perfectamente adscribibles como talleres, por la distribución espacial de los materiales, las materias primas y las reparticiones internas de tipos.

Estos talleres abastecen a una serie de asentamientos costeros, desde el Horizonte de Transición del Neolítico al Cobre, que cuentan incluso con unas bases previas en el Neolítico, en la proyección inmediata de la Playa de las Canteras (Chipiona) (9) y del Neolítico Medio, tal y como se desprende del estudio de los yacimientos del litoral costero onubense, La Dehesa (Lucena del Puerto) y El Judío (Almonte) (10).

El horizonte de Transición se documenta perfectamente en la Baja Andalucía, con espléndidas manifestaciones en la Bahía de Cádiz, en yacimientos

(9) RAMOS MILLAN, A. y RIESCO GARCIA, J.C. (1983): «La villa romana de Las Canteras (Chipiona, Cádiz). Procesos formativos y transformativos del registro arqueológico e inferencias preliminares del asentamiento». Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n.º 8, pp. 375-416. Granada.

(10) PIÑON, F. y BUENO, P. (1985): «Estudio de las colecciones de materiales procedentes de La Dehesa (Lucena del Puerto) y El Judío (Almonte). Testimonios sobre la ocupación neolítica del litoral onubense». Huelva Arqueológica VII, pp. 107 y ss. Huelva.

PIÑON, F. (1986): «El Neolítico de Huelva». En Huelva y su provincia. Tomo II. Cádiz.

PIÑON, F. y BUENO, P. (1988): «El Neolítico en el Suroeste peninsular». En P. LOPEZ (ed.): «El Neolítico en España». pp. 221-249. Madrid.

como Cantarranas (11). Las Viñas (12) y en El Trobal (13), en su hinterland inmediato. En ellos el estudio y control de los testimonios tecnológicos, con los factores de presencia-ausencia y los análisis culturales-funcionales van a permitir incidir con nuevas perspectivas en este horizonte, para profundizar en base a la presencia, entre otros tipos, de «elementos de hoz», y perduración de microburiles, varia serie de geométricos y laminillas de borde abatido, en los factores de concentración de excedentes y en sus importantes repercusiones sociopolíticas. (En este sentido preparamos un trabajo sobre el taller de Cantarranas, con más de 10.500 objetos líticos controlados, y E. Mata realiza su memoria de Licenciatura sobre el taller de El Trobal (Jerez), donde profundizamos en esta problemática).

El Cobre se documenta ampliamente, en diversos tipos de manifestaciones culturales, en asentamientos, como La Viña, en los alrededores del Saldo con clara continuidad respecto al anterior horizonte, o en La Dehesa (14), al pie de la Sierra San Cristóbal y del Estuario del Guadalete. Su cultura material es característica con cabañas circulares.

El taller de Buenavista, que ahora presentamos debe relacionarse directamente con éste último asentamiento y con el poblamiento de la base de la Torre de Dña Blanca (15) y con Las Beatillas (MAPA II, 9), en la zona occidental de la misma Sierra.

Por tanto vemos un claro ejemplo de abastecimiento local, constatado en el Cobre Antiguo-Pleno, donde la zona de talla de la Sierra de San Cristóbal surte de materiales líticos a los lugares de hábitats inmediatos. El estudio de las industrias líticas de ellos, y la aplicación de métodos petrológicos pueden ofrecer importantes evidencias de relaciones económicas a pequeño nivel.

En el piedemonte de la Sierra se ubica el pequeño taller de Finca de Salvador (MAPA II, 11), que igualmente relacionamos con dicho complejo.

En el área de El Puerto se tienen referencias, por el equipo del Museo

(11) GILES PACHECO, F. (1983): «Pago de Cantarranas. Puerto de Santa María». *Arqueología* 82, pp. 58-59. Madrid.

RUIZ GIL, J.A. y RUIZ FERNANDEZ, J.A. (1987): «Excavaciones de urgencia en El Puerto de Santa María, Cádiz». *Revista de Arqueología*, n.º 74, pp. 5-12. Madrid.

(12) RUIZ FERNANDEZ, J.A. y RUIZ GIL, J.A. (1989): «Calcolítico en El Puerto de Santa María». *Revista de Arqueología*, n.º 94, pp. 7-13. Madrid.

(13) GONZALEZ, R. (En prensa): «El yacimiento de «El Trobal» (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la Baja Andalucía». *Antropología y Paleoeología Humana*. Granada.

(14) RUIZ MATA, D. (1986): «Aportación al análisis de los inicios de la presencia fenicia en Andalucía sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), San Bartolomé (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz) y El Carambolo (Camas, Sevilla)». *Actas del Congreso «Homenaje a Luis Siret»*. Cuevas de Almanzora, 1984, pp. 537-556. Sevilla.

(15) Ver Nota 14.

Municipal de otras zonas de talleres calcolíticos genéricos en Arroyo Campín (MAPA II, 1), cortijo de Campín Bajo (MAPA II, 2), Cortijo de los Santos Reyes (MAPA II, 3), El Barranco (MAPA II, 5), y Aculadero Alto (MAPA II, 8), que ocupan áreas variadas, de campiña, línea de costa y estuarios del Guadalete y Salado. En esta variedad de medios, al igual que hemos visto en la Sierra de San Cristóbal, los talleres se relacionan con asentamientos, como Cortijo de Campín Bajo, o Vaina, en la Campiña, en ellos las materias primas proceden de los arrastres de los afluentes del Salado, Arroyo del Gallo y de Campillo y tecnológicamente ofrecen cuadros industriales y tipos que pueden encuadrarse plenamente con los aquí presentados de Buenavista.

En este marco de la Bahía de Cádiz, hay que valorar la existencia de talleres como el de La Caleta, en la ciudad de Cádiz, atribuido al Epipaleolítico (16) y Neolítico (17), que para nosotros es perfectamente encuadrable entre los talleres del Calcolítico y Bronce; Santibáñez, o los situados en San Fernando, como Caserío de Ossio y Huerta del Tesoro. Estos deben relacionarse con el poblamiento de estas islas durante el Calcolítico y el Bronce, como atestiguan para Cádiz recientes trabajos (18).

La continuidad del poblamiento está documentada en el horizonte del Campaniforme y Bronce Pleno, tanto en la vertiente de hábitat, Cortijo de El Barranco (MAPA II, 5), en Vaina (MAPA II, 4); como en las captaciones líticas, puesto que algunos de los talleres mencionados deben cubrir incluso dichos momentos.

El Bronce Final, ampliamente representado en el término: Cortijo de Campín Bajo (MAPA II, 2), Cortijo de los Santos Reyes (MAPA II, 3), Vaina (MAPA II, 4), Las Beatillas (MAPA II, 9), Castillo de Doña Blanca-Las Cruces (19) (MAPA II, 12); parece suponer en la mayoría de los casos, una continuación del poblamiento precedente. La situación privilegiada de estos asentamientos en los estuarios y cauces de los ríos, así como en la campiña, les asegura las bases para su perduración en las etapas de contacto con los navegantes orientales.

Los ajuares metálicos de la Necrópolis de Las Cumbres (20), anuncian la

(16) FORTEA, J. (1973). «Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español». Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, n.º 4. Universidad de Salamanca.

(17) GARCIA Y BELLIDO, A. (1970): «Talleres neolíticos en Cádiz». Archivo Español de Arqueología, vol. 43, pp. 3-6. Madrid.

(18) PERDIGONES MORENO, L. y MUÑOZ VICENTE, A. (1987): «Excavaciones de urgencia en un solar de la calle Doctor Gregorio Marañón (Cádiz) en 1985». Anuario Arqueológico de Andalucía/85, III. Actividades de Urgencia, pp. 55-57. Sevilla.

(19) Ver Nota 14.

(20) RUIZ MATA, D. y PEREZ, C. (1988): «La necrópolis tumular de Las Cumbres. Puerto de Santa María. El túmulo n.º 1». Revista de Arqueología, n.º 87, pp. 36-47. Madrid.

paulatina introducción de la metalurgia del hierro, que en momentos ya plenamente coloniales suplantará definitivamente a las redes de talleres y a los instrumentales líticos.

Por tanto, queremos hacer una llamada de atención sobre la importancia que adquieren estos modestos conjuntos líticos. Por un lado, nos acercan, como elementos de producción, a las formas económicas de estas sociedades; y por otro, constituyen una base de información, de indiscutible primera mano, para poder ordenar las sucesivas ocupaciones prehistóricas en medios geográficos, que como en el caso de la Bahía de Cádiz, constituyen una unidad geográfica, morfológica, y estructural en sí.

La profundización en los conjuntos de superficie de los denominados ampliamente «talleres», y el control de las industrias líticas en las estratigrafías, puede permitir comprender, de un modo mucho más riguroso, las bases previas y los sustratos culturales de los fenómenos que desembocaron en la consolidación de Tartessos como formación económico social.

## ESTADISTICAS CONJUNTAS

### CUADRO 1. MATERIALES

SILEX		CUARCITA		SILEX y CALIZA		ARENISCA		TOTAL	
N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
256	95'52	9	3'36	2	0'75	1	0'37	268	100'00

### CUADRO 2. RODAMIENTOS

POCO		MEDIO		BASTANTE		TOTAL	
N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
245	91'42	23	8'58	—	—	268	100'00

### CUADRO 3. COMPUTO GENERAL DE RESTOS DE TALLA Y UTILES

RESTOS DE TALLA						UTILES		TOTAL	
NUCLEOS		LASCAS		TOTAL					
N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
33	12'31	208	77'62	241	89'93	27	10'07	268	100'00

### CUADRO 4. TIPOS DE TALONES CONSIDERANDO EL TOTAL DE LASCAS

I		II		III		IV		TTR		V		TOTAL	
N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
119	50'64	6	2'55	8	3'40	9	3'83	142	60'43	93	39'57	235	100'00

I= Lisos, II= Facetados diedros, III= Facetados planos, IV= Facetados convexos, TTR= Total talones reconocibles, V= Abatidos.

### CUADRO 5. TIPOS DE TALONES CONSIDERANDO LAS LASCAS CON TALONES RECONOCIBLES

I		II		III		IV		TTR	
N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
119	83'80	6	4'23	8	5'63	9	6'34	142	100'00

**CUADRO 6. TIPOS DE TALONES  
LASCAS SIN RETOCAR**

	Nº	%
I-	114	54'81
Ia-	31	14'97
Ib-	15	6'76
II-	6	2'91
III-	7	3'38
IV-	8	3'86
TTR-	135	64'73
V-	73	35'26
TOTAL-	208	100'00

**CUADRO 7. TIPOS DE TALONES  
UTILES**

	Nº	%
	5	18'52
	2	7'40
	2	7'40
	-	-
	1	3'70
	1	3'70
	7	25'92
	20	74'07
	27	100'00

I= Lisos, Ia= Lisos corticales, Ib= Lisos puntiformes, II= Facetados diedros, III= Facetados planos, IV= Facetados convexos, TTR= Total talones reconocibles, V= Abatidos.

**CUADRO 8. INVENTARIO DE PORCENTAJES POR GRUPOS**

1. RESTOS DE TALLA .....	100'00
1.1. NUCLEOS .....	100'00
1.1.1. Del inicio de la talla .....	6'06
1.1.2. Levallois .....	18'18
1.1.3. Prismáticos .....	33'33
1.1.4. Globulosos .....	18'18
1.1.5. Sobre lascas .....	6'06
1.1.6. Para hojas .....	3'03
1.1.7. Diversos .....	15'16
1.2. LASCAS .....	100'00
1.2.1. De descortezado .....	7'69
1.2.2. De semidescortezado .....	12'02
1.2.3. Internas .....	53'85
1.2.4. Levallois .....	13'46
1.2.5. De crestas .....	0'48
1.2.6. Hojas de talla a presión .....	12'02
1.2.7. Del desbaste de núcleos para hojas .....	0'48
2. UTILES .....	100'00
2.1. Raspadores .....	33'33
2.2. Buriles .....	3'70
2.3. Abruptos .....	22'22
2.4. Truncaduras .....	14'82
2.5. Muecas .....	14'82
2.6. Raederas .....	7'41
2.7. Elementos de hoz .....	3'70



### CUADRO 9. INVENTARIO DE PORCENTAJES SOBRE EL TOTAL

1. RESTOS DE TALLA .....	89'93
1.1. NUCLEOSOS .....	12'31
1.1.1. Del inicio de la talla .....	0'75
1.1.2. Levallois .....	2'24
1.1.3. Prismáticos .....	4'10
1.1.4. Globulosos .....	2'24
1.1.5. Sobre lascas .....	0'75
1.1.6. Para hojas .....	0'37
1.1.7. Diversos .....	1'86
1.2. LASCAS .....	77'62
1.2.1. De descortezado .....	5'97
1.2.2. De semidescortezado .....	9'33
1.2.3. Internas .....	41'79
1.2.4. Levallois .....	10'46
1.2.5. De crestas .....	0'37
1.2.6. Hojas de talla a presión .....	9'33
1.2.7. Del desbaste de núcleos para hojas .....	0'37
2. UTILES .....	10'07
2.1. Raspadores .....	3'36
2.2. Buriles .....	0'37
2.3. Abruptos .....	2'24
2.4. Truncaduras .....	1'49
2'5. Muestras .....	1'49
2.6. Raederas .....	0'75
2.7. Elementos de hoz .....	0'37
Total de la industria analizada .....	100'00

### CUADRO 10. TIPOMETRIA DE LAS LASCAS SIN RETOCAR

	N.º	%
LAMINAS MUY ESTRECHAS	-	-
LAMINAS ESTRECHAS	-	-
LAMINAS	3	3'20
LASCAS LAMINARES	16	17'02
LASCAS	43	45'74
LASCAS ANCHAS	19	20'21
LASCAS MUY ANCHAS	13	13'83
LASCAS ANCHISIMAS	-	-
TOTAL-	94	100'00

CUADRO 11. TIPOS DE DIMENSIONES. LASCAS SIN RETOCAR

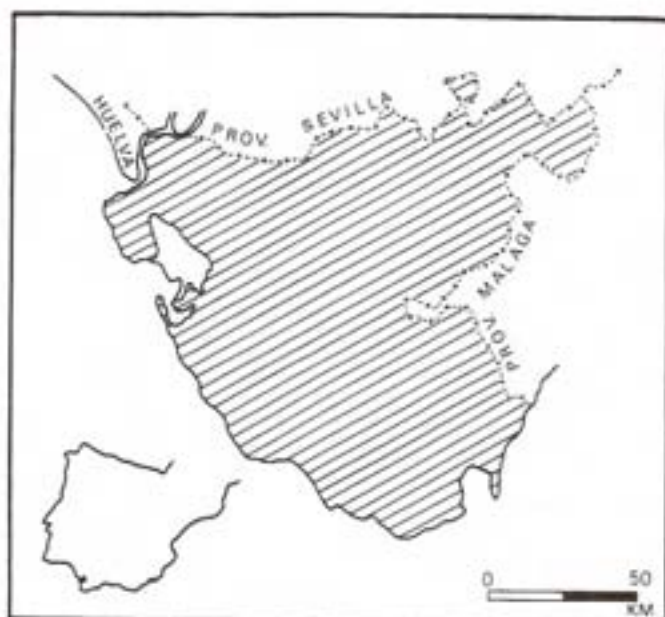
	N.º	%
MUY GRAN TAMAÑO	-	-
GRAN TAMAÑO	2	2'12
MEDIANO TAMAÑO	17	18'10
PEQUEÑO TAMAÑO	35	37'23
MUY PEQUEÑO TAMAÑO	40	42'55
TOTAL-	94	100'00

CUADRO 12. ANCHURA DE LAS HOJAS

ANCHURAS EN mms.	HOJAS COMPLETAS	FRAGMENTOS PROXIMALES	FRAGMENTOS MEDIALES	FRAGMENTOS DISTALES	TOTAL
5	-	-	-	-	-
6	-	-	-	-	-
7	-	-	-	-	-
8	-	1	1	2	4
9	-	1	-	-	1
Total 5 a 9	-	2	1	2	5
10	-	2	1	-	3
11	-	3	2	1	6
12	1	-	-	-	1
13	-	4	1	2	7
14	-	1	-	-	1
Total 10 a 14	1	10	4	3	18
15	-	1	-	-	1
16	-	1	-	-	1
17	-	-	-	-	-
18	-	-	-	-	-
19	-	-	-	-	-
Total 15 a 19	-	2	-	-	2
TOTAL	1	14	5	5	25

SITUACION DEL TERMINO EN LA PROVINCIA DE CADIZ

MAPA I



A



B

Fig 1 MATERIALES

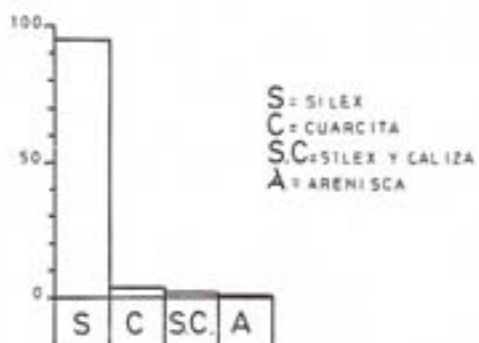


Fig 2 RODAMIENTOS

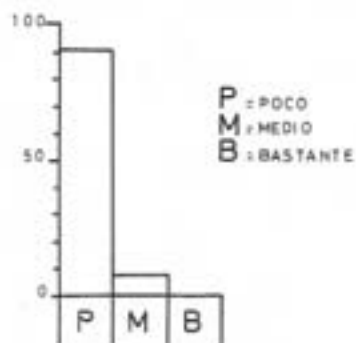


Fig 3 COMPUTO DE RESTOS DE TALLA Y UTILES

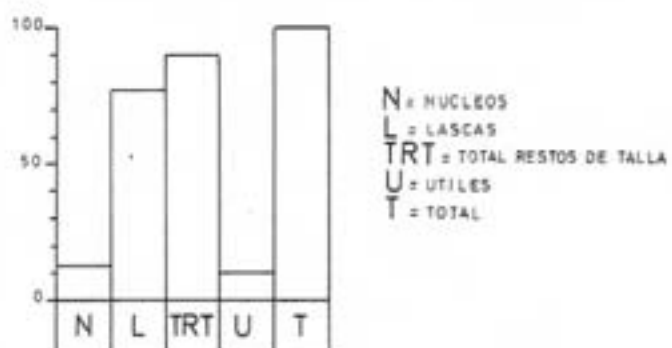


Fig 4 TIPOS DE TALONES ( TOTAL DE LASCAS )

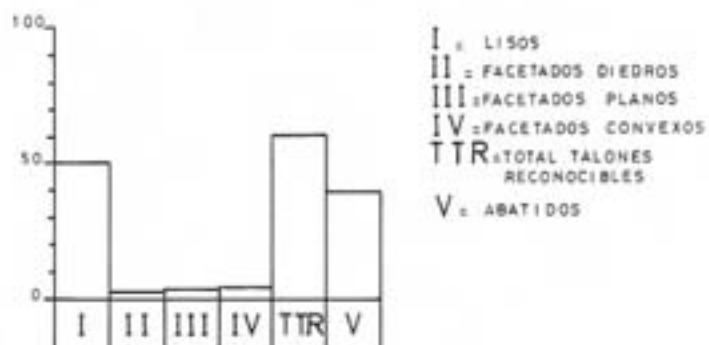


Fig.5 TIPOS DE TALONES (LASCAS CON TALONES RECONOCIBLES)

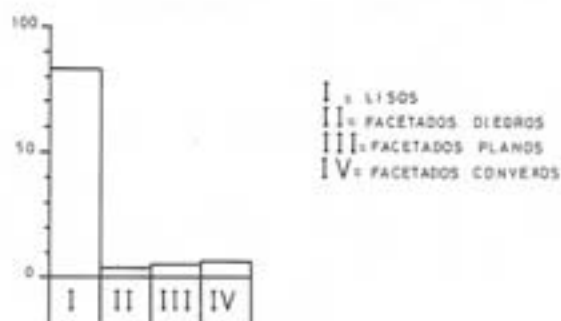
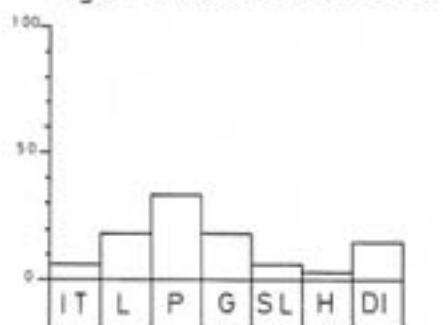
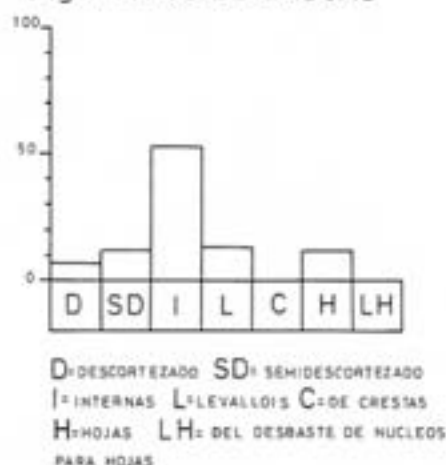


Fig.6 TIPOS DE NUCLEOS



IT= DEL INICIO DE LA TALLA L= LEVALLOIS  
 P= PRISMATICOS G= GLOBULOSOS SL=  
 SOBRE LASCAS H= PARA HOJAS DI= DIVERSOS

Fig.7 TIPOS DE LASCAS



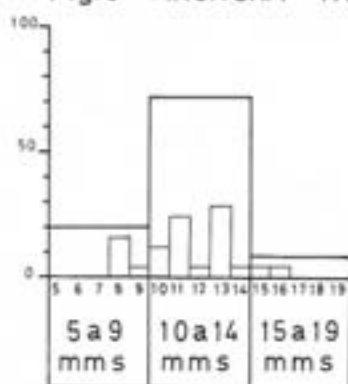
D= DESCORTEZADO SD= SEMIDECORTEZADO  
 I= INTERNAS L= LEVALLOIS C= DE CRESTAS  
 H= HOJAS LH= DEL DESBASTE DE NUCLEOS  
 PARA HOJAS

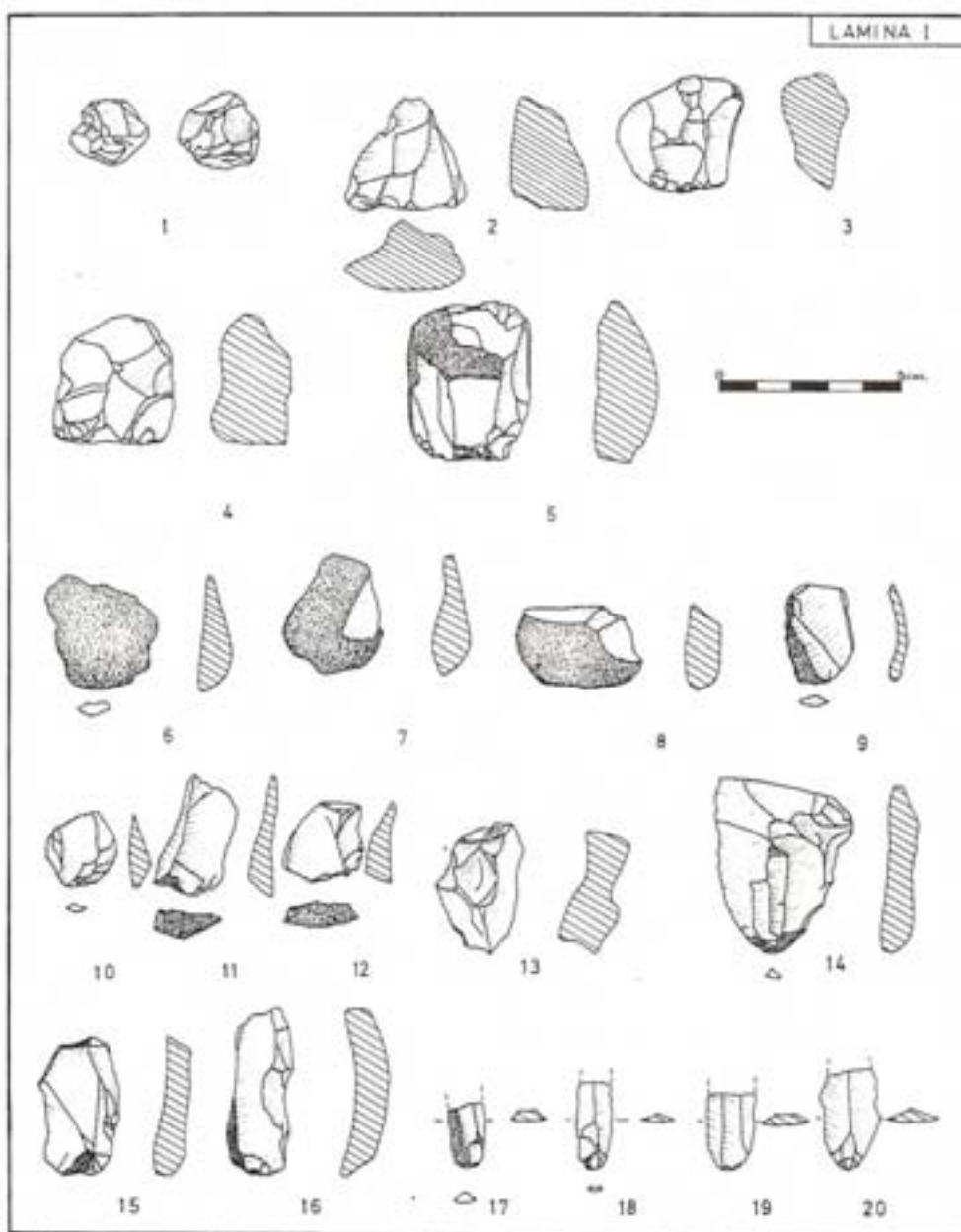
Fig.8 TIPOS DE UTILES



R= RASPADORES B= BURILES A= ABRUPTOS  
 T= TRUNCADURAS M= MUESCAS Ra =  
 RAEDERAS EH= ELEMENTOS DE HOZ

Fig.9 ANCHURA HOJAS





## BUENAVISTA

RESTOS DE TALLA: BUCLES GLOBULOSOS (1), PRISMÁTICOS (2), LETAJOS (3-4), PARA HERRA (5),  
 LASCAS DE SOBRESORTEJADO (7-8), INTERNA (9-12), LETAJOS (13-14), HERRA DE TALLA  
 A PRESIÓN (17-20).

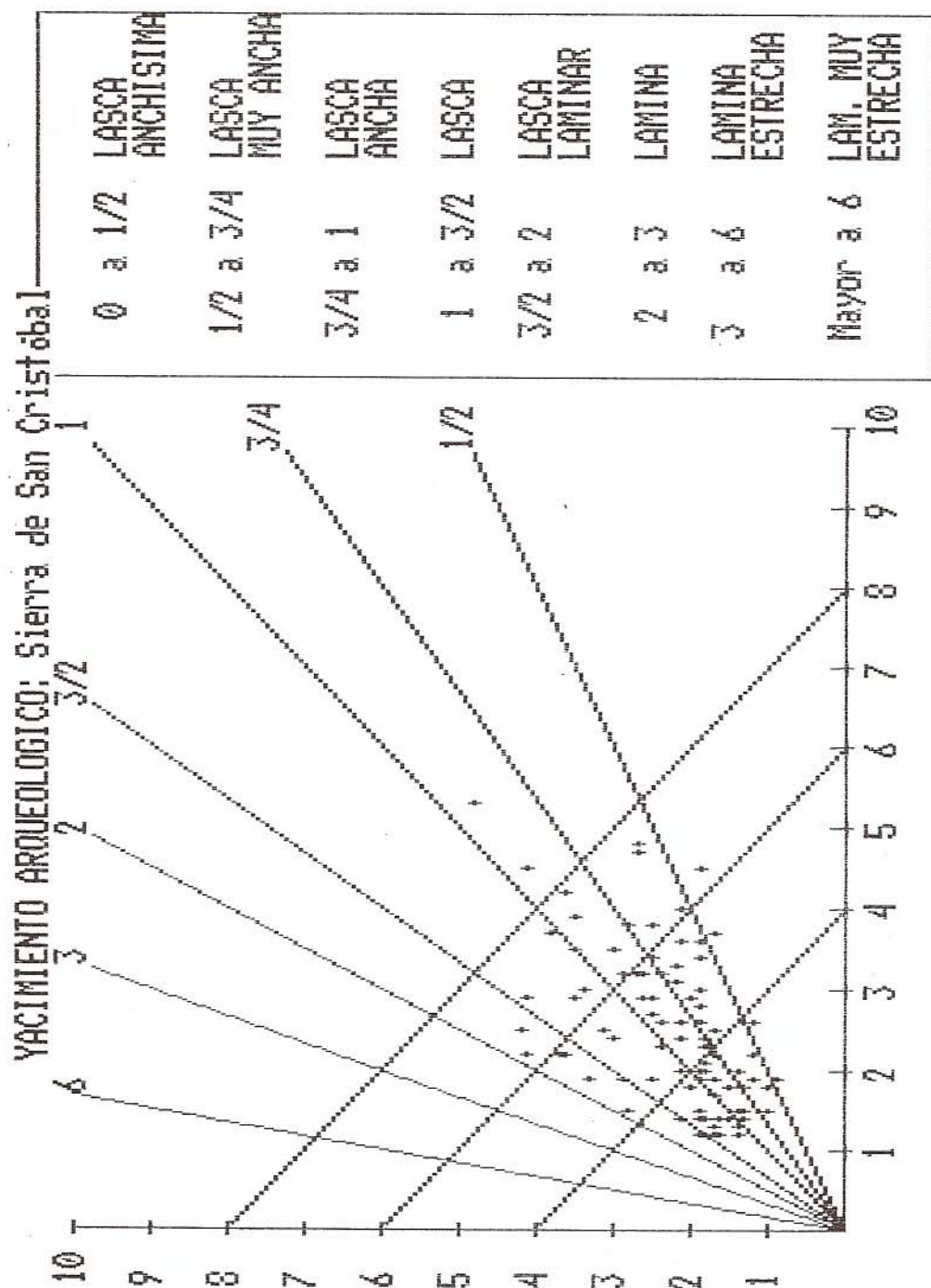


Fig. 10

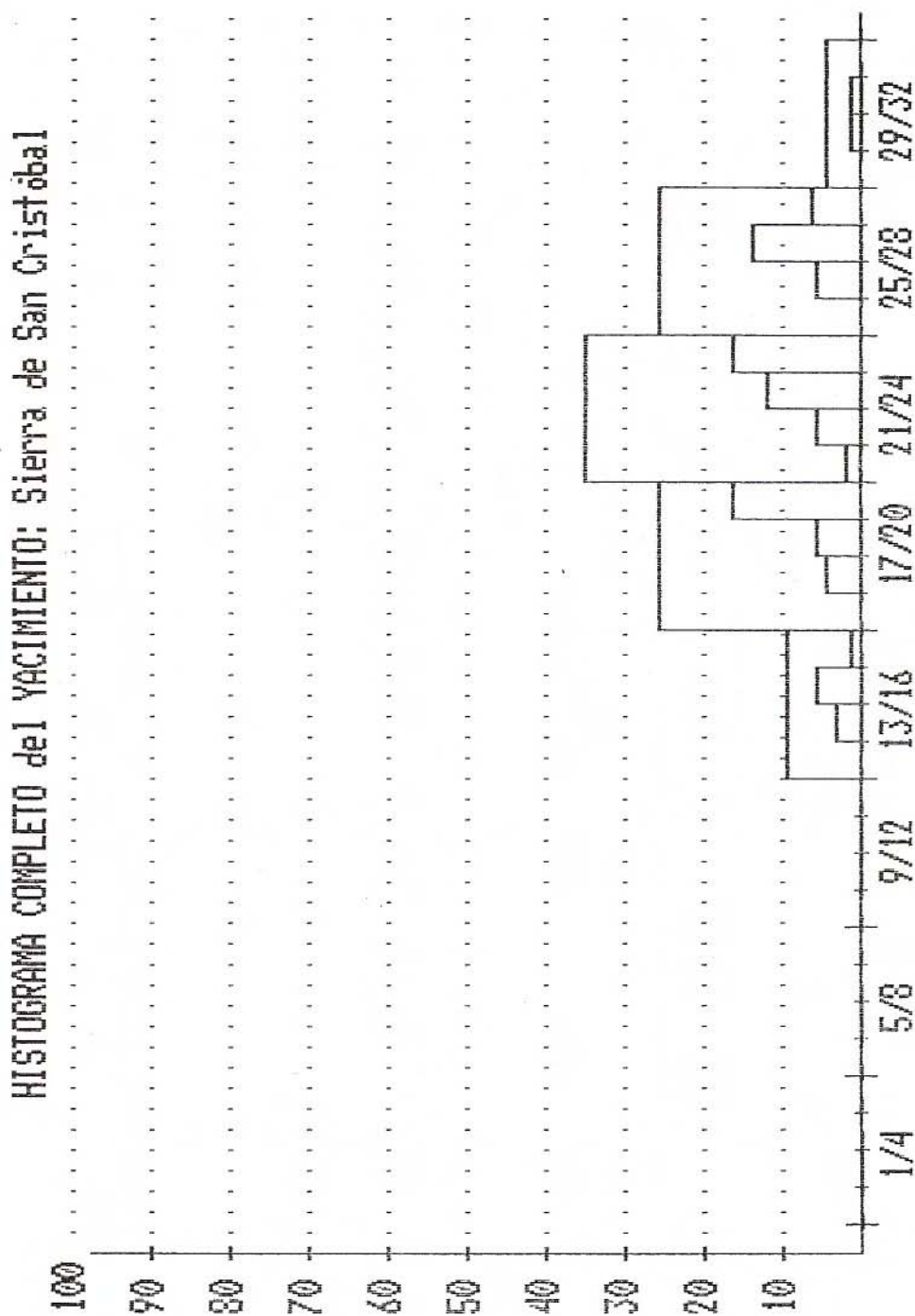
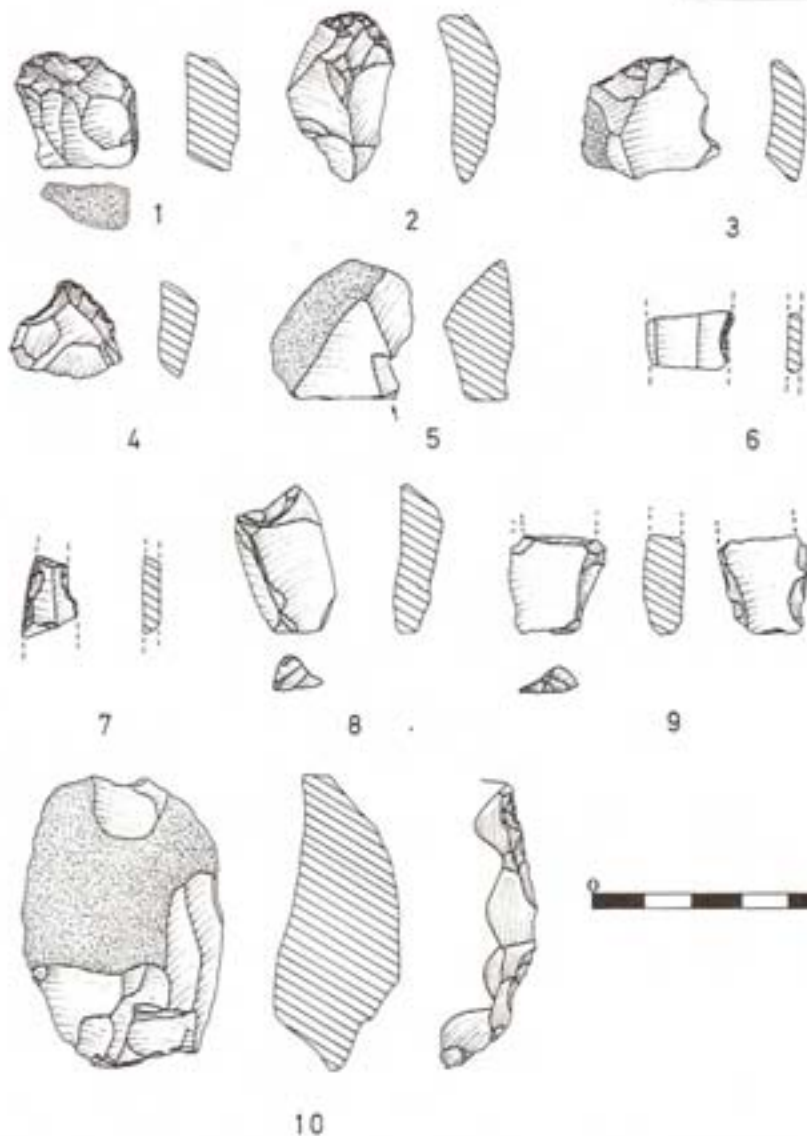


Fig. 11

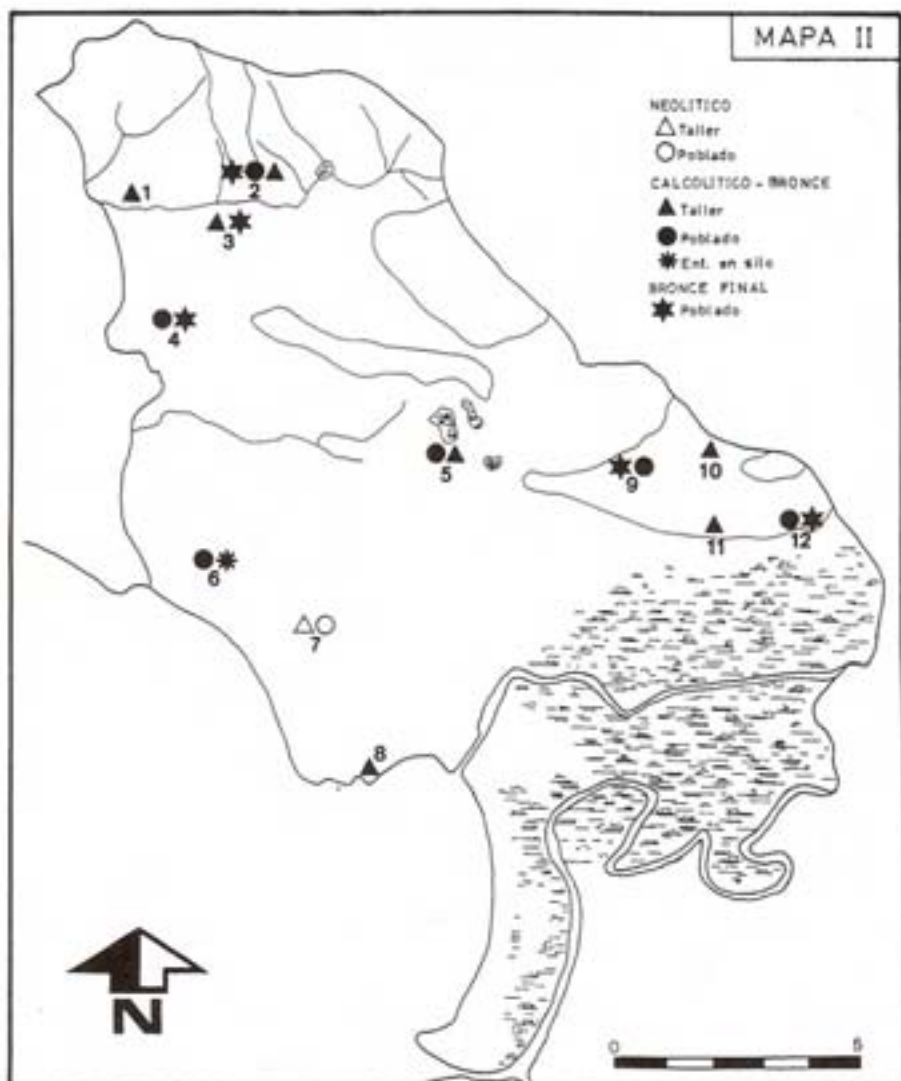


## LAMINA II



## BUENVISTA

UTILES: RASPADORES (1-4), BURIL(S), RETOQUES ABRUPTOS (5-7), MUESCA(S), ELEMENTO DE HOC (8),  
RAZADERA (10).



- |                             |                             |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 1 ARROYO CAMPIN             | 8 ACULADERO ALTO            |
| 2 CORT. DE CAMPIN BAJO      | 9 LAS BEATILLAS             |
| 3 CORT. DE LOS SANTOS REYES | 10 BUENAVISTA               |
| 4 VAINA                     | 11 FINCA DE SALVADOR        |
| 5 CORT. BARRANCO            | 12 LA DEHESA - LAS CRUCES - |
| 6 LA VERA                   | CTO. ORA BLANCA             |
| 7 CANTARRANAS               |                             |

YACIMIENTOS DEL NEOLÍTICO AL BRONCE EN EL TERRINO DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA